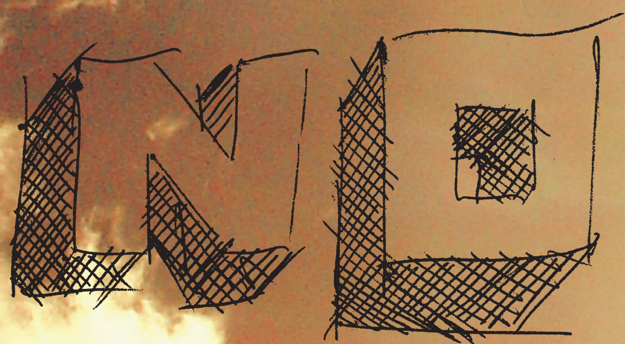




JUEVES 5 DE MAYO DE 2005. AÑO 12.
Nº688. SUPLEMENTO JOVEN DE **Página/12**

Por el camino voy...

Las nuevas bandas de América latina traen un cocktail de sonidos frescos, a punto de explotar. El No descubrió siete protagonistas del "rock latino" que –después de haber estado años influenciados por el norte– miran finalmente hacia sus entrañas. Y proponen nuevos caminos a seguir. Aquí: el mapa rutero (y rockero) para viajar hacia la música del futuro. Aunque el futuro ya llegó...



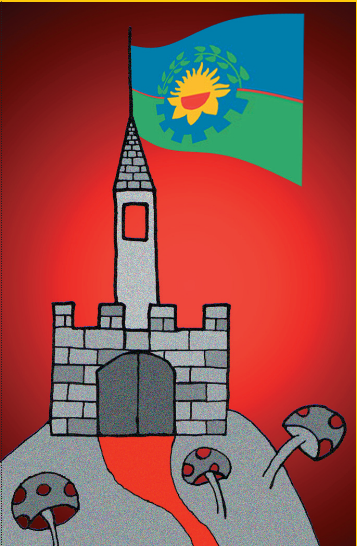
LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR*

Hoy: GnoMetal, gnomos y heavies bonaerenses

POR JAVIER AGUIRRE

"La princesa que me anhela/ vive en Florencio Varela./ Quien la apresó no es dragón/ sino un concejal ladrón", dice el pegadizo himno *Lord Inario*, que narra cómo un noble caballero rescata a su prometida de un monoblock de una comarca lejana. Ella, la princesa, no es hija de un rey sino de un acaudalado puntero justicialista. Y la canción es el emblema de la nueva gran cosa del heavy argentino: el gnometal.

A no confundir con el nü-metal. El gnometal recupera la imaginería heavy de duendes y enanitos, pero ya no los retrata en las aldeas boscosas de la Europa medieval sino que los reubica en el Gran Buenos Aires actual. "Muchas bandas


DANIELA ARCEBI

heavy se inspiran en la fauna, el urbanismo y los actores sociales del Medioevo; como los dragones, los castillos y los duendes -explica Adriana Bariladri, virtuosa guitarrista de Hechiceras de Turdera-; pero la escena gnometal sueña hadas revoloteando por Benavídez, gnomos recolectando hongos debajo de la autopista, o elfos lanzando flechas al Ferrocarril Roca."

Tanto *Lord Inario* como *Espadas y corceles para todos* –hitazo testimonial sobre la inseguridad del conurbano– pertenecen a Sacro Burzaco, la banda fundamental del movimiento. Sus canciones ya pueden escucharse como cortinas en el magazine de Canal 13 *Barba canDady* (en el que Dady Brieva enseña a los adolescentes a afeitarse) y en el unitario de América *Oro en polvo* (en el que Fabián Gianola relata cuánto dinero ganó promocionando jabón para el lavarropas).

** Cualquier similitud con la realidad, es porque la realidad da para cualquier cosa.*



"POLICIAS EN ACCION", POR EL 13

Estar cerca no siempre es tan bueno

POR MARIANO BLEJMAN

El año pasado, la "mejor policía del mundo" tenía un espacio exclusivo en el aire, hasta que en Canal 13 cambiaron el título del programa: de *Policía Bonaerense* pasó a ser *Policías en acción*, decían, para dedicarse a registrar otras fuerzas del país. El programa volvió a emitirse los viernes a las 23. Y más allá de las buenas intenciones de los realizadores (que aquí no se ponen en duda), los polis se acostumbraron a la tele: muestran su azul oscuro, sus mazazos a transeúntes cuyo único crimen parece ser haber nacido "cabecitas"; se dedican a encarar al sospechoso, a poner contra la pared reclamos urbanos. Sin duda, el programa se esfuerza por hacer también un buen trabajo estético. Pero tal vez no alcance con mostrar historias de alto contenido dramático, ni con editar bien, ni con acceder a mundos poco vistos, ni con lograr que la *maldita* contenga sus exabruptos cuando realizan procedimientos. Tampoco alcanza con generar clímax (como mujeres policías de compra de ropa "de trabajo"), ni con mostrar sus bizarras conversaciones enmarcada en esa estética kitsch de panzas regordetas respirando sin pulmones, mientras piensan en la porción de pizza que les calmará ese guarro apetito.

Policías... se aleja de la gran película *El bonaerense*, de Pablo Trapero, para acercarse a una versión de cabotaje y barrial de *Cops* suburbana. La cámara inquieta pone el ojo en el policía común y en su sonrisa socarrona. Pero nada más temible que una carcajada azul. Aunque el programa solía mencionar diversos índices de violencia en los barrios marginales, porcentajes de muerte infantil y casos de drogadicción, curiosamente han omitido el contexto: buena parte de esa policía está también implicada en asesinatos, casos de gatillo fácil, ofrece zonas liberadas. Se sabe.

Sin un contexto apropiado, a *Policías...* se le salta la cadena del descontrol remoto: se detiene en el maltrato –se aporrea al detenido hasta reducirlo, se lo tira contra el piso, ateniéndose, dirán, al manual de instrucción–, en la suspicacia ("algo habrá hecho", como en tiempos de Camps y Etchecolatz), o cuando tergiversa la historia para hacerla más atractiva: vale recordar la denuncia del año pasado del empresario Juan Antonio Ortiz, detenido injustamente por unos policías de *Policías...* Y aquí no vale la redundancia.

El ciclo lleva el riesgo de naturalizar el morbo hasta convertirlo en agradable. Se acerca a la mentalidad del asesino, para volverlo amigable. Ante el hecho, no duda. El aparato convierte su mensaje en enunciado neutral. Pero la mirada antropológica, en este caso, hace perder el contexto. *Policías...* cambió el nombre hace mucho, pero no sus mañas. El mundo catódico termina siendo cómplice de sus actos emitidos, o a lo mejor todo esto se debe a que su gerente de programación siempre le gustaron los policiales. Como sea, *Policías...* demuestra que acercarse tanto no siempre es tan bueno como dicen.







YAMANDU: GUITARRISTA DE LOQUERO Y FOTOGRAFO DE CHICAS DESNUDAS

Ponete para la foto

POR CRISTIAN VITALE

¿Vos sos un pintor punk? Alejandro Rodríguez acusa el impacto de la pregunta y resuelve como puede: "No sé bien qué sería eso, pero sí sé que utilizo mucho la estética del collage, recurso muy usado por la imaginería punk y los fanzines de los que me nutrí por años. Las fotocopias, la serigrafía y el esténcil son estéticas que me fascinan. Los curadores de la muestra me dicen que hay en lo mío una acumulación obsesiva de collage armado, como en las películas de serial killers; pero, bueno, son visiones particulares". Para entrarle mejor al personaje, este tal Alejandro es a veces Anteojo –guitarrista de los punkies Loquero– y otras veces Yamandú, un artista plástico con cierta reputación under, que se dedica a conectar chicas comunes por chat, fotografiarlas –tocándose, con un toys apoyado en la cola, caminando en tanga sobre muletas o levantándose una minifalda colegiala para mostrar qué bien combinan las bombachas negras con unas medias en red rotas– y exponerlas en centros culturales.

"Son mujeres que conozco por chat y les planteo la propuesta. A muchas les interesa participar de la experiencia. Y se da un efecto multiplicador, porque ellas me presentan conocidas a lasque también les interesa ser fotografiadas mientras se sacan la ropa o muestran su cuerpo en lugares anónimos o excesivamente hogareños." Pero la jugada de Yamandú, aunque divertida –¡como discutirlo!– no está exenta de polémica. Tanto en la muestra colectiva Barniz Marino –que concluyó hace unos días en el Centro Cultural Borges– como la que está llevando a cabo por estos días en el mismo lugar –*Temporada*–, el pibe sufrió el síndrome León Ferrari. "Como en la primera muestra hubo quejas del público, ahora construimos una habitación especial, porque por la sala pasa mucha gente de distintas edades. Hay un cartel en la entrada que avisa sobre el contenido de las fotos, pero igual siguen lloviendo las quejas, lo cual me divierte bastante. Los tipos llaman después de leer la advertencia, entrar igual, y ver tetas y culos; extraña y patética doble moral", dice.

Yamandú, Anteojo en este caso, toca en Loquero desde 1991. "Tocar la eléctrica es una cuestión vital. Me interesan el noise, el acople, la guitarra mal tocada por momentos, y también las líneas de melodías punteadas", define y avisa que la banda está por reeditar su último disco, **Black**, con la inclusión del video del tema *Youngs*.

–¿Hay enlace entre la música, la pintura y la fotografía?

–En los shows observo inmediatez y locura, algo muy distinto a la tarea de creación plástica. Lo más parecido a la música sería la sesión de fotos. Las fotografías funcionan como recuerdo del momento de captación de las imágenes y la música grabada actúa como recuerdo de su interpretación en un momento dado.



Yamandú expone Temporada *hasta el domingo 8 de mayo en la Sala 2 del Centro Cultural Borges y en su web* www.yamandurodriguez.tk

CUENTOS BORGEANOS, EL PUNK LITERARIO

Un tal grupo

Su nuevo disco **Misantropía** indaga en lo descarnado del alma, dicen. Abril Sosa –ex baterista de Catupecu Machu– cuenta el interior del trabajo, denotando un singular estado del alma: "Me pregunto muchas veces qué sentido tiene vivir". Pum para arriba...



FOTO: NORA LEZANO

POR CRISTIAN VITALE

Afuera llueve imparablemente. Siete de la tarde, contexto gris y cinco muchachos que mechan alguna sonrisa leve con alusiones a la intangibilidad del alma que trata Sabato en *Sobre héroes y tumbas* o al **Artaud** de Spinetta. O intentan desmenuzar la frase de Albert Camus que guía **Misantropía**: "No hay libertad para el hombre, mientras no supere el terror a la muerte". "Nuestras letras están colmadas del absurdo de existir", agrega Abril Sosa, el comandante de este barco llamado Cuentos Borgeanos, que navega a la deriva entre las aguas fiesteras de cierto rock argentino. "La verdadera libertad del hombre está cuando vence el temor a la muerte, que no implica la acción de morir sino aguantarse vivir", extiende.

En **Misantropía** –flamante segundo disco–, música y letras marchan concatenadas con un mismo fin: indagar lo descarnado del alma. Se mezclan frases penetrantes ("Sueño que no hay muerte / soy eterno / vivo la agonía del infierno") con otras de violencia desmesurada ("Afilo mi puñal... voy a arrancarte el corazón / veremos cuánto respirás") y algunos instantes felices ("Mírame, sueña un mundo claro / llora en mí tu dolor"). Sazonan los mensajes, sonidos que a veces remiten a The Cure y otras a un rasgo poco definible. "No nos gustan las bandas que se fijan a un momento: tratamos de estar al margen, porque el arte es tan absoluto, el alma es tan vasta que supera eso. ¿El rock nacional...? Me gusta **Fuego gris** de Spinetta, pero me pudrí de escuchar rock de acá. Ahora soy fan de Mars Volta, una deformidad total", engloba Abril.

En rigor, lo que menos parece es una nota con un grupo de rock criollo. Abril, ex baterista de Catupecu Machu, se ubica en el medio de un sillón oscuro. Lo rodean, tranquilos, Lucas, Charles, Diego y Agustín. Hay una luz muy tenue, un techo alto y un perro algo molesto. "Definirnos como intelectuales es demasiado –sigue Abril–. Lo que hay es un marcado espíritu literario." El sonido se materializa en temas perturbadores y emocionantes: *Mírame*, *Cuentos imborrables*, *Tu voz*, *Te desconocí*, *Sendero oculto*, *Adorondack* o *Estoico*, un primer corte muy outsider. "Lo elegimos para cortar porque representa mejor el espíritu del disco... Es un camino medio entre lo oscuro y lo claro", interviene Diego, el guitarrista.

–Hay letras que manifiestan estados internos: dolor, angustia, violencia. En *Sendero oculto* sueñan que no hay muerte, por ejemplo...

Abril Sosa: –Es que admiro a los filósofos del absurdo y me pregunto muchas veces qué sentido tiene vivir. *El extraño caso de Mr Nadie y Dr Soy*, es una alegoría de Mister Hyde de Stevenson. "Voy sintiendo que no soy quien soy", alude a que nunca sabés el momento en que podés trular.

–¿Queda corto definirlos como una banda de punk melódico? Así se los catalogó cuando editaron Fantasmas de lo nuevo.

Abril: –Poner un género es limitar la música. Igual, en **Fantasmas...** está bien marcada esa cosa punky de bases bien derechas y guitarras al frente. Acá me parece que retorcemos la música: es un disco profundo que pueden escuchar un adolescente de 15 años y un filósofo de 77.

Charles: –Los temas son recontra intrínsecos... es un disco interno.

Lucas: –A mí me gustan los más oscuros.

Cuentos Borgeanos nació en el 2000, dos años antes que el inquieto Abril decidiera dejar Catupecu. Editaron el primer disco en el 2002 y se los definió también como una banda de punk literario. "Queremos evitar las fórmulas repetitivas. Odiamos eso", redunda Abril. Se ganaron una pequeña audiencia a fuerza de canciones como *Pabellón cero* o *Gritar dolor*, un perfecto antecedente de **Misantropía**. "Tiene una onda angustiosa –define Sosa–. De chico tengo la idea de que sería bueno acostumbrarse a las cosas malas, porque las buenas son pocas. Uno se agarra siempre de las felicidades mínimas." Agrega Diego: "Nos metimos adentro nuestro buscando lo que nos salía y creo que todavía no salimos de esa profundidad". ■

"De repente te mirás y no sentís nada"

Abril Sosa dejó Catupecu cuando la banda atravesaba su mejor momento. En los prolegómenos de **Cuadros dentro de cuadros** y con **Cuentos decapitados** en la cima, optó por reactivar sus orígenes como guitarrista y cantar. Tenía 20 años, llevaba ocho como amigo de Fernando Ruiz Díaz y no quiso que todo termine mal. "Se piensa que era el momento más exitoso de Catupecu cuando me fui; pero sólo era así en términos mediáticos. En realidad era el peor. Además, a mí me chupa un huevo el éxito. Por eso fue inteligente pensar 'antes de cagarnos a patadas, terminemos las cosas acá'."

El ex baterista conoció a Fernando cuando tenía 12 años. Se llevaban 12 y guarda con cariño ciertos recuerdos. "Salíamos a andar en bicicleta y teníamos charlas re profundas". A la distancia, descarta como causa de la separación motivos generacionales o artísticos. "Nada que ver; porque en Catupecu siempre compuse. Naturalmente que para mí escribir y cantar es una situación mucho más rica que tocar la batería, hay cosas que no podía manifestar a través de un instrumento tan abstracto. Pero la explicación es otra: pasó como con una mina; de repente te mirás y no sentís más nada. ¿Qué hacer ante eso? Es como una vela cuando se apaga."

*Cuentos Borgeanos presenta **Misantropía** este domingo a las 20 en La Trastienda (Balcarce 460).*

"SIGO MINTIENDO", TEATRO DE VERDAD

Un extra poco terrestre

Es la primera obra que la actriz Mariana Chaud escribe y dirige. Sucede durante la resaca de un cumpleaños. Y allí se reflexiona sobre un visitante que parece salido de otro planeta.



POR EUGENIA GUEVARA

Sigo mintiendo es una obra de teatro sobre un cumpleaños o, para empezar, sobre lo que quedó de un cumpleaños. Hay basura, desorden, envases de cerveza desparramados y está la cumpleañera barriendo mientras recuerda lo acontecido. En un rincón, entre dormido y borracho, queda su novio. Hay un tema que le preocupa bastante mientras limpia: el disfrazado. Después de todo, fue él quien ocasionó todo eso y dejó terriblemente impresionadas a sus invitadas: su amiga (de colitas largas y pollera de tul) y su hermana menor (vistiendo ropa deportiva). Algo cambió en ellas cuando el disfrazado llegó; incluso, a ella misma, la cumpleañera, le hubiera gustado conocer mejor a ese hombre misterioso.

A partir de ese comienzo, una fiesta de cumpleaños muy particular se va contando, hacia atrás en el tiempo, hasta llegar a su momento inicial. En la mitad del festejo y el relato, hace su aparición el disfrazado, invitado de la amiga de la cumpleañera, que lo acaba de conocer. El disfrazado es azul, completamente azul, con un vestuario impactante, como una posible imagen del príncipe valiente o el Principito o el príncipe azul. El disfrazado, el quinto invitado, se transforma en el centro de la fiesta para terminar yéndose en su nave espacial. De todas formas, son las versiones sobre lo que pasó con él las que permanecen con intensidad.

Sigo mintiendo es la primera obra que la actriz Mariana Chaud (28) escribe y también dirige. Había escrito dos con Mariana Anghileri: *Alicia murió de un susto* –que se estrenó en Casa de Américas (Madrid)– y *Puentes*. Sin embargo, paralelamente, había creado varios personajes que cobraban vida frente al espejo en la intimidad, pero que también podía exponer llegada la ocasión. Lo hizo en *Mono*, un espectáculo unipersonal que presenta desde el 2002, con variantes, y también en los varietés del Flan Club, y mucho antes, en las Veladas Temáticas.

Sigo mintiendo se reestrenó este año en el Espacio Callejón, luego de un 2004 en El Doble, y viajará en junio para participar del Festival de Rafaela. La primera versión nació en el 2002 y el punto de partida fue: "Cómo termina todo luego de una fiesta en la que no pasó nada, y cómo se nota eso en los objetos; al mismo tiempo, de cómo recuerda cada uno lo que pasó. Y en el medio, esta imagen de un tipo azul, que al principio es un disfrazado, pero después termina siendo un extraterrestre", cuenta Mariana. Luego vinieron los ensayos y la obra se modificó a partir del trabajo con los cinco actores –Marina Bellati, Marcos Ferrante, Verónica Hassan, Walter Jakob y Valeria Roldán–, "que vienen de muy diferentes partes del teatro", agrega. A *Sigo mintiendo* le sigue *Elhecho*, nueva obra que Mariana ensaya con cinco actores (dos de *Sigo mintiendo*: Marina Bellati, la amiga, y Walter Jakob, el novio) y se estrenará en agosto. Comienza con un cura que deja el clero porque perdió la fe y quiere comprobar, científicamente, la existencia de Dios. ■

Sigo mintiendo *de Mariana Chaud, los sábados a las 20.30 en Espacio Callejón (Humahuaca 3759). Entrada: $ 8.*

INVESTIGACION: SIETE NUEVAS BANDAS DE AMERICA LATINA

...por el camino vengo

Desde el Río Bravo hacia abajo, el continente es un hervidero de sonidos nuevos. Se trata de bandas que –por decisión o porque no les queda otra– evaden el camino de los grandes sellos, sortean senderos saturados de vegetación marketinera y escalan montañas de contratiempos. Así y todo, amenazan con ser grandes un día de estos. En exclusiva para el **No**, hablan desde México, Venezuela, Colombia, Perú, Paraguay, Chile y Uruguay los integrantes de siete grupos que están sonando fuerte. Pero la satisfacción del viajero –dicen– no está en llegar, sino en permanecer en movimiento. Y éstos se están moviendo. Eso seguro...

POR YUMBER VERA ROJAS

1. San Pascualito Rey, de México: sonidos de la periferia

El adjetivo de "nueva promesa del rock mexicano" le queda desfasado a San Pascualito Rey tras su maravillosa actuación en el reciente festival Vive Latino, donde incursionaron Babasónicos, Catupecu Machu, Vicentico, Pericos, Los Látigos y Zuker XP. Su estética sonora y artística encarna la naturaleza del mexicano. Originarios de la misma locación que Café Tacuba, Ciudad Satélite, ésta sirvió de caparazón para no percudir su musicalidad con rasgos autóctonos. Señala Pascual Rey, voz y guitarra del cuarteto. "Provenimos de la periferia del DF mexicano. Es una zona nueva y aséptica en cuanto a tradiciones. Crecer lejos de la cultura popular nos permite acercarnos a ella de otro modo. Nuestro esfuerzo de contextualizar la música popular mexicana con ritmos actuales es consciente. Combinamos lo que oyeron nuestros padres con lo nuevo. Es como mezclar un bolero o un danzón con Massive Attack. Sí es accidental la imagen de la banda. Escribo la mayoría de los temas. Representan mi idiosincrasia fatalista. Por eso el hecho de la muerte no es algo regional o geocentrista."

Desde que la banda nació, en 2000, tuvo como meta hacerse sentir mexicana. "Caifanes fue el primero que lo hizo. Sus letras eran reflexivas y serias. Nosotros vamos por ese cauce. A través de la regionalización se puede universalizar la canción." Próximos a las texturas experimentales de Solex y al melodrama de Portishead y Alpha, la prensa mexicana hizo caso omiso de ello y catalogaron su disco debut, **Sufro, sufro, sufro...**, de 2003, como "dark guapachoso" o "guapachoso-espacial". "Así como Stereophonics y Radiohead, probamos con instrumentos que nos llevaron a la práctica de una suerte de lounge oscuro. Hay muchas propuestas. Los Nena, por ejemplo, si bien tocan un bolero oscuro, caen en lo chistoso. Tengo una fuerte influencia de Chavela Vargas y no es rock. Adolfo –guitarrista y artífice de los efectos y del theremin– oye a Esquivel, que tampoco viene del rock y que tuvo el reconocimiento de artistas electrónicos." La crisis de las disqueras en México y la piratería permitieron que bandas como San Pascualito Rey, Austin TV o Twin Tones pudieran permear los medios. "Como no había apoyo, este camino les pareció viable a algunos grupos indies. Con esto se enalteció la originalidad. Las disqueras rechazaron propuestas interesantes y los medios de alguna manera tenían que llenar su agenda."

2. Todosantos, de Venezuela: sonidos caribeños

Trascendiendo el imaginario cultural del Caribe, desde hace dos años el ruidismo y el beat asincopado participan en la banda de sonido de los caraqueños. No obstante, la masa no lo sabe. Pero lo que antes era un nicho, progresivamente se reconoció como vanguardia sonora de la capital de la ahora República Bolivariana. No se trata de dance. Aunque tampoco es erudismo electrónico. Todosantos se llevó el rubro "Banda revelación" en la pasada entrega de Premios Venezuela Pop & Rock. Consiguieron lo que hasta hace nada era inimaginable. Reseña Francisco Mejía Szilard, componente del grupo: "Internet permitió independizarse de la radio y el indie comenzó a agruparse en sites. No tengo por qué negarlo, escucho Sonic Youth desde los 13 años porque estudié en un colegio elitista caraqueño. Ernesto –otro de los miembros de la banda– es primo de Trece, el mayor exponente del hip hop nacional. Alberto –también de Todosantos– comenzó a experimentar con programas de computación como Fruity Loops y Reason, que cuestan 400 dólares, pero que consigues pirateados a 3 mil bolívares (alrededor de 1 dólar) en los pasillos de la Universidad Central de Venezuela. Ese fue el motor que nos llevó hacia la electrónica".

El cuarteto, que definió su actual carácter en el 2003, no sólo es abanderado de la indietrónica en Venezuela sino en América latina. Y es que su obra cobra peso al mismo tiempo que el venezolano asentado en San Diego Kid 606 se reafirma como uno de los iconos globales de la electrónica experimental. "Aquí se maneja un espectro amplio de propuestas desde el IDM (Intelligent Dance Music) hasta el hardcore techno, pasando por el breakcore, el electro, la folktrónica y el drum'n'bass." Protagonistas de la gira Rock en Ñ que los trajo a la Argentina en noviembre del 2004, Todosantos acaba de publicar **Aeropuerto**, su primer disco. "Hay un cambio de mentalidad. Queremos romper con el paradigma de que en Venezuela el músico no puede vivir de la música. Esto es una obra de arte. No deseamos sonar como Los Amigos Invisibles –la banda más importante de Venezuela–, pero los oyes y sabes que son venezolanos. Esa es una búsqueda que tenemos." Cobijados en la confección de los colectivos Simpl3, Dikru, Los Andes Electrónicos y 1234567, en la avanzada electrónica nacional se inscriben otros artesanos como Jimmy Flamante, Retrovértigo, Boom Boom Clan, Cardiopusher y el IDMerengue de Helios 7.0. "Tienes que contagiar a la gente. Si a ellos les gusta Múm, tienes que ser más arrecho que Múm."

3. Turbopótamos, de Perú: sonidos del indie limeño

Se trata de la primera experiencia grupal de los integrantes del cuarteto peruano. Su homónimo disco debut, publicado en el 2004, es una preciosa y amena muestra del indie limeño con aroma a college rock. Advierte Humberto Campodónico, guitarrista y vocalista de Turbopótamos: "Nos conocieron por el boca a boca. En el 2002, la formación cambió a la actual y con la salida del disco como que nos hicimos populares. En nuestra música podrás encontrar Pixies, Violent Femmes, Weezer y ska británico. El ska y el rock and roll tienen mucho en común. Hay un sonido puro que los conjuga. Ofertamos un espíritu infantil. Por eso, para nosotros fue difícil tocar junto con bandas de punk, hardcore y metal. Aunque con los años pudimos hacerlo para captar distintos tipos de público. Somos muy rápidos para el pop y muy lentos para el punk. Nos influyeron los primeros discos de Micky González –artista prolífico y camaleónico del rock peruano–. Pero también redescubrimos, al igual que nuestra generación, la obra de Los Saicos y Traffic Sound (bandas peruanas pioneras en el garage y la psicodelia en América latina). La gente los desconocía. Pero de ellos tomamos su espíritu".

Aunque la historia reciente del rock peruano es bondadosa y fértil en su apuesta sonora, la inconstancia de las bandas, el desinterés de la media y la ausencia de espacios para su desarrollo depositó a sus protagonistas en el under. "Veo un futuro negro. Si bien en la prensa hay apoyo, las radios no se animan a arriesgarse. Hay que ser aficionado para saber lo que ocurre. El nivel de competencia es pobre. Pese a esto, se venden discos y hay ganas de crecer." Con una legendaria escuela punk que se remonta a grupos esenciales como Leusemia (sic) y Narcosis, el fundamentalismo del punk es aún una constante en la nación trasandina. "6 Voltios creó una escuela de hardcore melódico. El rock nacional puede convocar de 10 a 15 mil personas. Nuestras canciones tienen una especie de optimismo que le preocupa a la gente porque acá son muy negativos. No somos simplistas, somos directos." Justamente en Perú, en el 2002, ocurrió un desastre similar a Cromañón, que no cobró la misma cantidad de vidas, pero que quedó en el letargo. "Cuando me enteré de Cromañón, tuve una sensación similar con lo que pasó en la discoteca Utopía. Tengo amigos que murieron allí. La investigación fue irregular y es que la ley es muy débil acá." ¿Y acá?

4. Revolber, de Paraguay: sonidos de la Triple Frontera

No se trata de un error de tipeo. Se escribe así: Revolber. Magna provocación podría sugerirse como una insolencia, pero en realidad fue la manera que ideó el cuarteto paraguayo para tomar distancia de los españoles Revolver. Su disco debut, del 2004, lleva por nombre **Ka'imonomacaco**, un juego de palabras que alude al mono en guaraní, español y portugués conjuntamente. El temperamento de sus integrantes se moldeó sobre la base del intercambio de tres culturas distintas. Provienen de Presidente Franco, urbe satélite de Ciudad del Este. Detalla el vocalista Patrick Altamirano: "Exactamente somos de Area 5. En ese barrio ahora existen seis grupos. Pero en estos momentos vivimos en Asunción. El nombre del disco encierra el concepto de la triple frontera. Lo nuestro es un licuado de influencias que transitan por la bossa, el pop, el reggae y el rap metal. Absorbimos mucho de Luis Alberto Paraná –máximo portavoz del folklore mediterráneo–. No sólo es el que más discos vendió en la historia de la música nacional sino que sus canciones representan la idiosincrasia del paraguayo".

Pese a que la piratería acabó prácticamente con la industria discográfica paraguaya, el sello Kamikaze Records, concebido por el argentino Willy Suchar, estimuló dentro del rock nacional una conciencia histórica, actualidad y vanguardia. Todo en una dosis. "Mezclamos lo tradicional con lo actual. La gente sabe que está equivocada si despreciamos nuestras raíces, si hacemos caso omiso a la polca y la guarania. El yopará -dialecto que mixtura el guaraní y el español– está muy presente en las canciones. La situación está cambiando. El rock nacional paraguayizó sus letras y existe un sentido de profesionalismo en los conciertos. El ska y el punk ganaron popularidad. Bandas como Ska (Ese ka a), La Secreta o los death'n'roll Profane demostraron que hay cosas muy buenas acá." Si bien el vértigo es la constante del crecimiento, Revolber no tiene apuro. "Pensamos en la internacionalización. Tocamos recién en Porto Alegre y pensamos ir a Caracas este año." A diferencia de muchos de sus pares, este grupo creado en 1999 se dedica ciento por ciento a la música. "Este es un camino difícil. Chocamos con nuestros padres y nos fuimos a vivir juntos. Nos la bancamos. Esto se trata de pelear o morir."

5. Max Capote, de Uruguay: sonidos con aire nuevo

Esto es un cóctel a la montevideana. Bajo un ingenioso argumento recostado en la penumbra, Fabián Acosta usa el alter ego de Max Capote para recrear una estética empapada de humor y glamour. No se trata de lounge sino de la reconstrucción de un imaginario audiovisual que se remonta a fines de los '70. Advierte Fabián: "De chico veía a Parchís, Menudo, y a Olmedo y Porcel. Todo eso te influye. No había producciones audiovisuales uruguayas. En realidad, no se hicieron hasta ahora. Esa movida, que es muy fuerte tanto en el cine como en la televisión, me arrastró". De chico, tras ver *La Bamba* se dejó llevar por el R&B y el rockabilly. Después de atravesar varias bandas y de enfrentar una crisis existencial, Fabián se refugió en la compu. Paralelamente, en la Escuela Nacional de Bellas Artes desarrolló un concepto luego de conocer corrientes como el pop art. Esta es la simiente de Max Capote. "El nombre lo tomé de la película *8mm*. En una de las escenas, Nicolas Cage entra a una casa de venta de pornografía. Quien lo atiende es Max California, asiduo lector de Truman Capote. Combiné los nombres. El representa la mediocridad y la podredumbre."

Grandes éxitos, del 2004, es el disco debut del uruguayo. "Es una compilación de temas escritos durante varios años sin relación entre sí. Llevé mi música a una radio, y comenzaron a pasarla. Determinada gente, especialmente el público *cool* y el que gira alrededor de las revistas de tendencias y de los medios, se apropió del material." Las comparaciones con Sergio Pángaro no faltaron. "Esta idea comenzó en el '98. Ni siquiera lo conocía. Hasta tengo en la banda a dos chicas cantando –las Primitas T–. Pero luego me llamó la atención y alterné con él cuando vino. Me gusta su trabajo." Confeso admirador de Los Beatles y Los Panchos, sus canciones no tocan un tema predeterminado, aunque llama la atención su constante recurrencia a la muerte. "Las emociones fuertes inspiran", dice. En medio de la primavera progresista del Uruguay, el rock también respira renovación. "Muchas marcas publicitarias impusieron el rock como moda. Los sellos invirtieron. Hay un sentido del mercado. El producto se vende. No me interesa representar a Uruguay, sólo quiero hacer canciones."

6. Pornomotora, de Colombia: sonidos de guerra

Tras la asonada que protagonizaron en el debut de los '90 los grupos La Derecha, 1280 Almas y Aterciopelados, que permitió la exportación del rock colombiano, una nueva camada encarna la mesiánica y sólida generación de relevo. Pornomotora forma parte de ese bando. Después de su vuelta de Bogotá, donde participaron en la décima edición del Festival Rock al Parque, el Catupecu Fernando Ruiz Díaz habló con sorpresa y afecto de estos colombianos. Sin duda es la revelación en la nación cafetera. A pesar de su media década de batalla, Pornomotora recién pudo hacerse ahora de un espacio en su país. Estuvieron nominados en los Premios MTVLA 2004 en las categorías "Mejor nuevo artista Zona Central" y "Mejor agrupación independiente". Cristian de la Espriella, integrante del cuarteto bogotano, evidencia: "Siento que es difícil tener credibilidad. Cuando suceden cosas como la de los MTV se te abren las puertas. Ahora veo una oportunidad no sólo aquí sino en otros países. Incluso conseguimos contrato con una disquera. Hay medios que apoyan y otros que no. La radio del Estado te difunde, mientras que las emisoras privadas como que no comparten la vaina. Sin embargo, suenes o no suenes nos las arreglamos igual". Sin perder la cadencia latina, su propuesta conjuga el hardcore, el punk y el industrial. "Lo nuestro es mucho rock fuerte y electrónica."

Participaron en cinco ocasiones en el Festival Rock al Parque, donde compartieron cartel con ANIMAL y Carajo. "Es una buena vitrina para un grupo nuevo. El público está más abierto y dispuesto a escuchar otras propuestas. Hay suficiente nivel aquí y el interés por todos nosotros creció. De Agony no se acuerdan. Ultrágeno fue fuerte y las 1280 Almas es un grupo de culto. Ahora en Cali están los Superlitio, que constantemente renuevan su sonido. Pero los grupos tienen miedo de salir a mostrarse. Hoy el rock colombiano tiene un sonido propio. Eso se siente muchísimo. Un amigo me decía que lo que más le gustaba de nosotros era que sonábamos a Bogotá." Patentado en el 2004, su disco debut se titula **Invitación**. "Tengo una posición ante Dios, la sociedad y los iconos. De eso hablan nuestras canciones. El país tiene problemas y deben solucionarse. La cosa aquí es ruda. Salir a la calle es difícil. Se siente la represión."

7. Legua York, de Chile: sonidos de hip-hop mapuche

Para su infortunio, la MC española Mala Rodríguez recibió el pasado fin de semana un poco de su propio chocolate. Como un acto de protesta por el uso de una marca en un festival de hip hop en el Centro Cultural Estación Mapocho de Santiago de Chile, y donde sólo participó un artista criollo, el grupo chileno Legua York organizó un festival alternativo y gratuito a la misma hora y frente al recinto. Explica Lulo (a.k.a. Lulolegua), MC del cuarteto: "No compramos cuentos. El huinca siempre quiere venir a manosearnos y no lo vamos a dejar". Originarios de la combativa barriada de La Legua, al sur de la capital chilena, Legua York alcanzó la trascendencia por su contundente discurso lírico: "No somos un fenómeno, somos la realidad. Ahora vamos a recorrer cinco países de Europa junto a gente importante y significativa. En estos momentos tenemos mucha presencia en los medios, lo que supone que algo está pasando. Tras la canción de Víctor Jara y la rabia de Los Prisioneros, nadie fue tan directo como nosotros. Combatimos la desigualdad. Pese a lo que se cree, aquí hay pobreza. Pero la clase media no se quiere dar cuenta de ello. Hay gente presa aún por razones políticas. El hip hop es un medio de información. Nosotros decimos las cosas como son en Chile".

Polémicos, el nombre de la banda simboliza el arraigo a su terruño y dispara una ironía contra la alienación yanqui. "Encaramos temas sobre nuestra idiosincrasia. Modificamos el rap según nuestros intereses. Los mezclamos con el mapudungun –idioma mapuche– o con la lengua de la calle." Chile tiene la escena más importante de hip hop de América latina. Dentro de ese mapa, Legua York impulsa el desarrollo de una cadencia realmente autóctona. "Fuimos los primeros en cantar hip hop en mapudungun. De hecho, tenemos un proyecto de producir a bandas de hip hop mapuches." Constituidos en 1997 y creadores del colectivo Agosto Negro, el año pasado publicaron **Huelga de hambre**, su nueva producción. "Nuestra principal tarea es plantear temas y tirarlos sobre la mesa. Desde ahí mezclamos g-funk y dancehall. El reggaetón es una mierda. Es la sepultura para el rock y la música consciente. Nos quisieron matar con el axé y ahora con esto." Estuvieron en Buenos Aires y Córdoba hace dos años, y Lulo promete regresar con un trabajo como solista. "Vamos primero a Venezuela invitados por el gobierno de Hugo Chávez. Editaremos un compilado afín al ideal bolivariano denominado **Hip Hop Revolución**, donde aparecerá Actitud María Marta." ■

agenda

JUEVES 5

La Portuaria en el Club del Vino, Cabrera 4737. A las 22.

Plan B (a las 21) y **Narcotango** (a las 23.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Grave Digger en The Roxy, Av. Sarmiento y Casares. A las 18.

Farmacia en La Cigale, 25 de Mayo 722. A las 24. Gratis.

Ana Bolena en el ciclo Aguante Buenos Aires, Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 20. Gratis.

Los Pérez García en el Teatro Municipal Gregorio de Laferrère, Brown y San Martín, Morón. A las 20. Gratis.

Francisco Bochatón en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368. A las 21.

Gillespie en el Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Meno Fernández y Los Rancheros en el Jockey Club, Luján. A las 23.

Guasones en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 21.

Ser y Zanahorias en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 21.

Dj Romina Cohn Fiesta Club 69 en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Mujik (como Dj) y **Dj Fabián Dellamónica** en el ciclo Como Dj, Thames 1514. A las 24.

Djs Deep Mariano, Romix y **Pablo Valentino** en Jacko's, Bonpland 1720. A las 23.

Julián Centeya en Buenos Aires Negro, Peña del Abasto, Anchorena 571. A las 22.

7iete Culebras, Fruta Deliciosa y Sr. Brass en la Sala Lavardén, Sarmiento y Mendoza, Rosario. A las 21.

VIERNES 6

Las Pelotas en el estadio Obras Sanitarias, Libertador 7395. A las 21.

Bahiano en La Trastienda, Balcarce 460. A las 20 y a las 23.

Kyosko en el Estadio Federación de Básquet, Hipólito Yrigoyen 1172, San Salvador de Jujuy. A las 20.

Guasones en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 21.

Mad, UTV, Rey Fandango y Uno Gratis en el Club Deportivo Laferrère, Magnasco y Ruta 21, Laferrère. A las 23.

Adicta en el Teatro Broadway, Corrientes 1155. A las 0.30.

Attaque 77 en el Club Gimnasia y Esgrima de Ituzaingó, Pirán 450, Ituzaingó. A las 22.

Dancing Mood en Peteco's, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora.

Santa Galera, Ebano y La Vaina en el ciclo After Chabán, Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 22.

Resistencia Suburbana en Harlem, Rivadavia 11.021, Liniers. A las 22.

Estelares y los Súper Ratones en Caetano, 47 entre 10 y 11, La Plata.

Barrios Bajos y Burdeleros en Mystike, Rivadavia 23.920, San Antonio de Padua. A las 22.

Serpentor, Territorio, Buffon y Meganómalo en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

Shambala en Chill Out, Rivadavia 24.112, San Antonio de Padua. A las 22.

Diego Souto en La Vaca Profana, Lavalle 3683. A las 24.

Milton Amadeo en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 23.

Tripali en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 23.

Paisaje con Disco y Freakérico en El Dioni, 25 de Mayo 384, Luján. A las 24. Gratis.

No Tengo (ex Caballeros de la Quema) en C.B.G.B., Bartolomé Mitre 1552. A las 21.

Juan Pablo Bochatón (a las 21) y **Neuronantes** (a las 24) en Ciudad Vieja, 17 y 71, La Plata. **Doris** en el ciclo Nuevas Músicas, sala A/B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Simón en Ciberpool, Beiró 5284. A las 23.

La Sed en el Teatro Gargantúa, Jorge Newbery 3563. A las 24.

Meno Fernández en el Teatro Broadway, Rosario. A las 21.

Skabaru y Panza en Mystique, Rivadavia 23.922, San Antonio de Padua.

Boeing y **Dilo** (Sensible Rec) en el Club Mínimo, Chill Out de Niceto Club, Humboldt 1356. A las 24.

Fiesta Déjà Vu en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

Dj Marcelo Labra en El Viejo Indecente, Thames 1907. A las 24. Gratis.

Peque Fiesta Shaolin en El Especial, Córdoba 4391. A las 23. Gratis.

Borregos Border en Noche Rock-Reggae, Club San Martín de Burzaco, Arenales 520, Burzaco. A las 21.

SABADO 7

Las Pelotas en el estadio Obras Sanitarias, Libertador 7395. A las 21.

Hilda Lizarazu (a las 21.30) y **Vetamadre y Dios los Cría** (a las 0.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Los 7 Delfines en The Roxy, Av. Sarmiento y Casares. A las 21.

Karamelo Santo en el Museo de la Música, San Martín 888, Baradero. A las 24.

Kyosko en el Palacio de los Deportes,Parque 9 de Julio,provincia de Tucumán. A las 20.

Viticus y Tristemente Célebres en City Bar, Fondo de la Legua 2544,Martínez.

Esteban Canale y el **Pensamiento Mágico** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 24.

El Bordo en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 22.

Los Natas en El Estudio Bar, 8 entre 41 y 42, La Plata.

Hermeto Pascoal en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 916. A las 21.30.

La Perra que los Parió, Skaineken y Maximuzik en el ciclo Sábados de Superacción, Ruca Chalten, Venezuela 632. A las 22.

Pérez & Company en el Hard Rock Café, Puerredón 2501. A las 24.

Rockmotor, Jinete del Asfalto y más en la Fiesta Aniversario, Iturraspe 1126, San Martín. A las 22.

Estelares y Coki and the Killer Burritos en Caetano, 47 entre 10 y 11, La Plata.

Tren Loco, Power Trío, Perfectos Extraños y Penuria en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 23.

7iete Culebras y Sig Ragga en el Centro Cultural Los Espejos, Av. 7 Jefes al 4300, Santa Fe. A las 21.

Armando Flores, Ciudavitecos y **Dj Gorgaxxx** en 990 Arteclub, Blvd. Los Andes 337, Córdoba. A las 23. Gratis.

Carca en Fin del Mundo, Chile y Defensa. A las 24.

Bauer y Bicicletas en el Teatro Santa María, Montevideo 842. A las 21.

She Devil's y The Distortion Surf en Pi-letas de Golf, San Antonio de Padua.

Pablo Dacal y Manuloop en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 22.

Mimi Maura en CEC, Cabral y el río, Rosario. A las 22.

La Bufona en La Energía, Larralde 2900. A lss 22, gratis.

Cassius Clay en Speed King, Sarmiento 1679. A las 24.

Intima en el ciclo Nuevas Músicas, sala A/B del Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. A las 21.

Segba en La Roca, 9 de Julio 11, Bernal. **Peque Fiesta Shaolin** en El Especial, Córdoba 4391. A las 23. Gratis.

DOMINGO 8

Cuentos Borgeanos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.30.

Cielo Razzo en S'Combrock, Ruta 8 y 197, José C. Paz.

Hermeto Pascoal en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 916. A las 21.30.

Resistencia Suburbana en Harlem, Rivadavia 11.021, Liniers. A las 21.

Plan 4, Cacería, Crisis y Chabones en Cuatro de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Vía Varela en Parque Centenario. A las 16. Gratis.

Dr. Rock, Tauro, Chevy Rockets y Vox Dei en el ciclo Costanera Rock, Anfiteatro Griego, Av. Calabria y Peñaloza, Puerto Madero, Costanera Sur. Desde las 15.

Indio Chamán en Parque Centenario. A las 16. Gratis.

Los Clones en Parque Centenario. A las 16. Gratis.

Meno Fernández en San Cristóbal, provincia de Santa Fe. A las 21.

Abisal en el Centro Cultural Las Mil y un Artes, Medrano 645. A las 20.

Hereford y **Villanos** en Peteco's, Av. Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 18.

Flopa y **Gabo** en Casa Jardín, Charcas 4422. A las 19.

MARTES 10

Luis Alberto Spinetta en el Buenos Aires Jazz, Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659. A las 21.

MIERCOLES 11

Nonpalidece en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Damo Suzuki y Reynols en el Teatro N/D Ateneo, Paraguay 916. A las 21.

ENTREVISTA CON ANDI TOMA, DE MOUSE ON MARS

Nueva placa teutónica

¿Puede la música electrónica tener discurso propio? Puede. Desde las entrañas de Düsseldorf llegan noticias de este laboratorio "dance" alemán, que en octubre visitará Buenos Aires. A tono con esta época de flamante Papa alemán, los MOM presentarán su reciente **Radical Connector**.

POR Y.V.R.

Pasaron 96 años desde que Filippo Marinetti reveló el Manifiesto Futurista, que en su primer ítem dejaba en claro su intención de cantar el amor al peligro y el hábito de la energía y de la temeridad. Esa elocuente declaración desfachatada, sin mohicanos ni alfileres, simboliza también entre cables y beats el nihilismo sonoro que motivó el año pasado, casi una centuria más tarde, a los alemanes Mouse on Mars a editar uno de los mejores discos de la electrónica mundial en el 2004. **Radical Connector**, su nuevo álbum, encontró un equilibrio precioso entre el minimalismo de su alba y el desarraigo del carácter tonto del pop. Andi Toma, fundador junto con Jan St. Werner de este laboratorio establecido en Düsseldorf en 1993, cuenta al **No**: "Ahora queremos focalizarnos en la composición sin perder nuestra identidad ni alienar el proceso creativo de la canción, algo muy importante para nosotros. Tratamos de hacer una conexión radical entre la música experimental y el pop. Este último disco fue muy importante para probar esta idea. No sé si en nuestro próximo trabajo seguiremos esta línea, pero espero que podamos descubrir nuevos modos de hacer música".

Tras cuatro años de su primera y hasta el momento única visita a la Argentina, Mouse on Mars volverá en octubre en el marco de una gira latinoamericana para presentar en vivo **Radical Connector**. Mientras que el microhouse y el ambient techno de Gustavo Lamas ganan reputación en Alemania y la indietrónica en el país –otro de los semblantes característicos del trío alemán– se hace espacio con Lisandro Aristimuño y la internacional Juana Molina, Andi Toma y compañía ya empiezan a hacer una lista de los discos que se llevarán en su venida. "Hay cosas muy buenas por allá. Espero conocer nuevos exponentes al regresar, pues no se escucha mucha música argentina acá", dice desde Düsseldorf.

En la lozana obra **Radical Connector**, que secunda al ambicioso **Idiology**, el ahora trío alemán –con la inclusión del vocalista y percusionista Dodo Nkishi– revisa desde el déjà vu las cadencias de la música afroamericana. "Si uno mira la estructura de las canciones y las voces, hay muchos elementos de esas influencias que ayudan a complejizar la propuesta. Cada tema incluye mucha información de nuestro propio background musical." En **Radical Connection**, Mouse on Mars empujó el IDM, el minimal techno y el glitch hacia el dancefloor. "Nuestra música está bastante lejos del dance, pero incluye muchos elementos rítmicos y armónicos que a menudo funcionan de un modo muy físico en su conjunto. Queremos estimular el movimiento. La gente no necesita bailar como lo dictan las reglas del dance. Intentamos que nuestra música sacuda el cuerpo de los que la escuchan. Tratamos de que la información se transmita de la cabeza al cuerpo sin pensar demasiado. Justamente, ése es el problema del IDM: se piensa demasiado."

En estas instancias, el dance y la electrónica teutonas tienen mucho para decir. Aunque su inventiva rebasa los parámetros del establishment, sus artífices no toman en cuenta la media. Es matemática simple. "Generalmente, la música electrónica inglesa es más flexible y la industria británica está siempre atenta a nuevas invenciones. Ellos quieren oír ideas todo el tiempo. En Alemania es más estricto y tal vez un poco más conservador, pero no quiero hablar mal de mis colegas alemanes." Junto con Pluramon, Michael Mayer, Ellen Allien, Ada, Kreideler, Ulrich Schnauss, Laub, Markus Guentner, Kante, AGF, Herrmann und Kleine y Ulf Lohmann, Mouse on Mars representa las texturas de la electrónica y el dance alemán de la segunda mitad de los '90. Aunque, al mismo tiempo, tratan de tomar distancia del pelotón. "La música electrónica nunca fue importante para Mouse on Mars. No nos preocupamos por formar parte de la escena electrónica germana. Para nosotros se trata de crear música con máquinas electrónicas sin involucrarnos con el movimiento. De hecho, estamos muy conectados a una música orgánica que siempre repara en los instrumentos que utiliza. Cuando creamos un sonido a partir de un software, tratamos de construir un nuevo instrumento."Paradójico al imaginario futurista, la electrónica moderna tomó distancia del componente político. Sin embargo, el grupo post-techno alemán puede pensarse como la excepción a la regla. Su disco **Idiology** lo fundamenta. "Se tiende a pensar que una determinada música no puede ser política si no tiene un punto crítico o letras que hagan referencias a determinados temas. Tal vez política no sea la palabra adecuada para definir este aspecto de nuestra música, pero sin dudas existe una intención crítica." Desde esa producción, la banda encontró en las voces un elemento residente dentro de su obra. "La intención de utilizar voces no es muy distinta a la de usar cualquier otro instrumento. Las letras abarcan un espectro muy amplio, pero preferimos mantenernos en un plano abstracto para respetar la estructura de nuestros temas." Es difícil definir un imaginario sonoro de estos germanos. Luego de transitar ocho discos, el desconcierto es un elemento más dentro de su laboratorio transparente y minimalista. En su nuevo álbum la percusión también juega un rol protagónico. "Tenemos miles de influencias. Escuchamos mucha música y analizamos todo lo que oímos, pero eso no significa que tengamos un rumbo declarado una vez que empezamos a trabajar. No queremos aburrirnos del proceso creativo."



Justo en el 2005 se cumplen 10 años del maravilloso **Iaora Tahiti**, quizá la mejor entrega no sólo de Mouse on Mars sino de la electrónica alemana durante los últimos tiempos. "Todo pasó muy rápido desde aquel segundo trabajo. Cuando empezamos no sabíamos que íbamos a formar un grupo o algo parecido, sólo buscábamos el modo de crear nuestra música de la mejor manera posible. Nada estuvo premeditado. Todo el tiempo tratamos de destruir estructuras previas y explorar nuevos sonidos. Tal vez **Radical Connector** es nuestro disco más relajado, porque al momento de hacerlo sentimos que ya no teníamos que demostrarle nada a nadie."

Pese al rasgo determinante de Can o Kraftwerk en la música popular contemporánea, no son feligreses exclusivos, en esta época de flamante Papa alemán, de ese templo. Son algo así como politeístas. "Respetamos mucho a grupos como Kraftwerk o Can, pero nuestras influencias no están acotadas a artistas alemanes. Mucha gente nos compara con Kraftwerk, pero no ven que ellos abrieron el camino para un montón de música muy diferente entre sí. Creo que Kraftwerk fue una gran influencia para el hip hop, por ejemplo, pero todos los vinculan con la electrónica." ■

Cosas que pasan

Lo bueno, lo malo y lo feo de la semana rock

5 La última vez que una banda inglesa había debutado en el Top 10 norteamericano con una canción había sido en 1968, cuando los mismísimos Beatles publicaron *Hey Jude*. Y esta semana se quebró la racha: Coldplay logró que *Speed of Sound* entre al puesto número 8. El tema, que ya suena en las radios argentinas, es el adelanto del tercer álbum del cuarteto, **X&Y**, que será publicado el 6 de junio.

4 "Iba en bici hacia la casa de mi mamá para ir a tocar en La Plata y una chica que cruzaba la calle no me vio. La esquivé, pero tocó la rueda y caí al piso. El show lo hicimos igual, pero al otro día tenía la mano hinchada y roja, así que fui al médico. Y él me puso el yeso, porque en las radiografías salió que tengo fractura del hueso escafoide. O sea, tres meses de yeso y uno más de rehabilitación. Pero me muero de ganas de tocar, aunque sea con una mano, así que veremos qué se nos ocurre." El baterista Andrés Vilanova le contó al **No** sobre el accidente que puso en pausa las presentaciones de Carajo.

3 Algunos rockeros siguen sin transar con sus canciones para anuncios comerciales. Y Tom Waits es uno de los más intransigentes: acaba de hacerle juicio a General Motors por haber usado una imitación de su voz en un aviso de la televisión escandinava. Al viejo Tom ya le había pasado antes y siempre respondió del mismo modo: a la compañía Frito-Lay le ganó 2 millones y medio de dólares. Para el cantante, hacer música para un aviso equivale a "tener la ubre de una vaca cosida a un costado de mi cara".

2 Damo Suzuki, legendario cantante del grupo alemán Can, se presentará el próximo miércoles en el Teatro ND Ateneo. Los cuatro discos que Suzuki grabó junto a esa banda (**Tago Mago**, **Future Days**, **Soundtracks** y **Ege Bamyagi**) son fundamentales para entender de qué se trató el krautrock. De allí la importancia de la visita. Pero eso no es todo: lo acompañarán los integrantes de Reynols, en la que tal vez sea la última oportunidad de verlos juntos sobre un escenario, además de integrantes de Minexio.

1 Esta noche, La Portuaria tocará en el Club del Vino, Cabrera 4737; y Francisco Bochatón en La Revuelta, Alvarez Thomas 1368. Mañana, Bahiano se presentará en La Trastienda, Balcarce 460; y Adicta en el teatro Broadway, Corrientes 1155. El sábado, en La Trastienda habrá doble programa: a las 21.30 estará Hilda Lizarazu y a las 0.30, Vetamadre y Dios Los Cría. Y el martes, Luis Alberto Spinetta será parte del ciclo Buenos Aires Jazz en el Teatro Presidente Alvear, Corrientes 1659.

EL DICHO

Roberto Pettinato: –¿Vos pensás que los Sumo sonábamos bien?
Germán Daffunchio: –Me gustaría grabar todos los discos de nuevo.
R.P.: –Típico de vos.
G.D.: –Pero Sumo era en vivo, y en vivo el sonido era lo que menos importaba.
R.P.: –Hay reggaes de **After Chabón** que suenan increíbles... y porquerías como *El cieguito volador*...
G.D.: –¡*El cieguito volador* es culpa tuya!
R.P.: ¡La puta madre, todo es culpa mía!
G.D.: Sí, Roberto, vos lo sabés...
R.P.: Decime la verdad: ¿no nos reíamos cuando Luca cantaba *Mañana en el Abasto*, especialmente desafinado y con una letra que parecía algo no muy comprensible para la época?
G.D.: Yo me reí más cuando me hizo escuchar ese tema de Milanés, *Años*, con Calamaro...
R.P.: ¡Ja ja ja ja ja! Por el amor de Dios, ¡eso fue patético!
Diálogo entre los ex Sumo Roberto Pettinato y Germán Daffunchio en el número 14 de *La Mano*, que aparecerá esta noche. A propósito, Las Pelotas (la banda de Germán, por si hace falta aclararlo) tocarán mañana y el sábado en Obras.

EL HECHO

La Global Marijuana March tendrá su versión argentina entre mañana y el domingo, con un Festival contra la Intolerancia bajo las premisas de "despenalizar la tenencia de drogas para consumo personal, detener los arrestos por consumo de marihuana, defender la investigación científica sobre los usos terapéuticos de la marihuana, respeto a los derechos humanos y actos privados, y tratamiento de los proyectos de ley con estado parlamentario sobre despenalización y autocultivo". Mañana, en Córdoba, tocarán Armando Flores e invitados; el sábado estarán Los Vándalos en Rosario; y el domingo, en Buenos Aires, será el turno de Resistencia Suburbana y Orge & Caro. Para más información, consultar *www.infoarda.org.ar* o *www.cures-notwars.org*



Cuchá, cuchá

Discos para escuchar, discos para quemar, discos para scratchar.



Aunque sea difícil de descifrar, las letras rojas forman la palabra **Folklore**, nombre del séptimo disco de Pez. Al trío estable de los últimos años (Franco en bata, Fósforo en bajo y Minimal en guitarra) se le suman los aportes de dos tecladistas: Leopoldo Linares en piano eléctrico y Ernesto Romeo (de Klauss), cuyos sintetizadores, órganos y mellotrones han ayudado a "licuar" el sonido del grupo. Si en sus primeros cuatro discos Pez parecía un anfibio mutante y rioplatense, las exploraciones del ahora quinteto le han dado la fosforescencia propia de los seres de las profundidades oceánicas. Enriquecido por algunas letras de Fabián Casas, este trabajo rescata la idea atemporal de que un disco puede transportar, sumergir y/o elevar. Eso habla del respeto que se tiene el grupo y se hace extensivo hacia su público. Y exige lo mismo.
"¡Un hombre no debería cantar cosas así!", declaró en 1959 la gran Edith Piaf, escandalizada por el (sublime) patetismo del *Ne me quite pas* de Jacques Brel. Con esta cita, Gabo (ex cantante de Porco) sugiere el contenido de **Canciones que un hombre no debería cantar**, un disco documental grabado en vivo a principios de este año. La voz de Gabo es un como cristal raro y por ello mismo precioso; a cada escucha percibimos en ella nuevos matices. Más histórico y menos histérico que en Porco, Gabo canta canciones tan femeninas que sólo un hombre como él podía cantarlas.
Y así sucesivamente es un disco de Balerio, que no es el proyecto del ex arquero de Boca sino el proyecto de Alberto Ibarguren y Francisco Simon Pandres. Claramente influenciados por Spinetta, los Balerio sólo pretenden multiplicar sueños y cuidar la pequeña flor que encontraron en su pequeño planeta. Que así sea. **S.R.U.**

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet



